

Explicación de Jeremías 32:31

De tal manera que para mi enojo y mi indignación ha servido esta ciudad desde el día que la edificaron hasta hoy. Yo, pues, la haré borrar de mi presencia,
-Jeremías 32:31

bibliabendita.com

[Volver al Libro Jeremías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 31, Capítulo 32, Libro de Jeremías del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Jeremías.

Versículo Jeremías 32:31 de la Biblia

'De tal manera que para mi enojo y mi indignación ha servido

esta ciudad desde el día que la edificaron hasta hoy. Yo, pues, la haré borrar de mi presencia,'

Jeremías 32:31

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jeremías 32:31?, su importancia y estudios que podemos aprender con este versículo:

Jeremías 32:31 es un versículo bíblico que habla sobre la ira de Dios hacia la ciudad de Jerusalén. En este verso, Dios expresa su indignación por las acciones y decisiones de la ciudad desde su fundación hasta el presente.

El contexto de este verso es importante para entender su significado. Jeremías era un profeta que hablaba en nombre de Dios a Judá, unos años antes de que la ciudad de Jerusalén fuera destruida por los babilonios. Durante su ministerio, Jeremías fue testigo de la corrupción de la ciudad y de la falta de fe de su pueblo, lo que le causó un gran dolor y tristeza. Por esta razón, el tono del verso es fuerte y contundente.

El verso comienza con la frase "De tal manera que para mi enojo y mi indignación ha servido esta ciudad". Aquí, Dios muestra su ira hacia la ciudad de Jerusalén debido a su comportamiento rebelde y desobediente. Esta ira no es caprichosa, sino que tiene una base sólida en las acciones de la ciudad. Las siguientes palabras, "desde el día que la edificaron hasta hoy", enfatizan que la corrupción y la

desobediencia llevan mucho tiempo presente en la ciudad.

La siguiente frase, "Yo, pues, la haré borrar de mi presencia", es una declaración de la voluntad de Dios de destruir la ciudad. Aquí, Dios muestra su determinación de actuar en contra de aquello que lo ofende y lo desobedece. La idea de "borrarla de mi presencia" es una forma de decir que Dios ya no quiere ver la ciudad ni sus habitantes debido a su maldad y falta de fe.

La enseñanza que podemos obtener de Jeremías 32:31 es que Dios es un Dios justo y justo que se opone al pecado y a la maldad. A través de este verso, Dios nos está recordando que la vida que vivimos tiene consecuencias. Si elegimos vivir en desobediencia a sus mandamientos y alejados de su camino, podemos esperar la ira de Dios.

¿Qué podemos hacer para evitar su ira? La respuesta es sencilla: arrepentirnos y cambiar nuestros caminos. Dios nos ofrece la oportunidad de cambio en todo momento, y no hay nada que Dios no pueda perdonar. Debemos tomar la iniciativa de buscar el perdón de Dios y hacer todo lo que esté en nuestras manos para seguir su camino.

En resumen, Jeremías 32:31 es un verso bíblico contundente que nos recuerda la importancia de la obediencia y la fe en la vida del creyente. Si elegimos vivir en desobediencia a Dios, debemos estar listos para enfrentar sus consecuencias. Sin embargo, Dios siempre ofrece la oportunidad de arrepentimiento y cambio a aquellos que buscan su perdón.

Reflexión Corta: La Oportunidad de Volver a Empezar

Este versículo nos recuerda que, aunque nuestras acciones pueden llevarnos a enfrentarnos a consecuencias difíciles, siempre hay espacio para el arrepentimiento y la renovación.

En lugar de sentirnos atrapados por nuestros errores, podemos aprovechar cada día como una nueva oportunidad para alinear nuestras vidas con lo que Dios desea. La ira de Dios no es el fin, sino un llamado a volver a su camino. ¡Aprovechemos esa chance y transformemos nuestro rumbo!

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 31 del capítulo 32 de Jeremías de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)